



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

56º período de sesiones

31 de enero a 7 de febrero de 2018

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos

Declaración presentada por Poverty Alleviation for the Poor Initiative, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Una solución lógica para el subempleo, los bajos ingresos y el hambre es que las personas desarrollen actividades que aumenten sus ingresos, y la cría de abejas es una de esas actividades.

La cría de abejas, también denominada apicultura, consiste en la gestión de colonias de abejas melíferas, normalmente en colmenas construidas por el hombre, para recoger su miel y otros productos que produce la colmena (como la cera de abeja, el propóleo, el polen y la jalea real).

La recogida de miel de abejas silvestres por los seres humanos data de hace 10.000 años. La apicultura en vasijas de cerámica comenzó hace unos 9.000 años en el Norte de África. La domesticación de las abejas se refleja en el arte egipcio de unos 4.500 años de antigüedad. Entonces se utilizaban colmenas sencillas y humo, y la miel se almacenaba en jarras, algunas de las cuales se encontraron en tumbas de faraones como Tutankamón. En Europa, no fue hasta el siglo XVIII cuando el conocimiento de las colonias y la biología de las abejas permitió la construcción de colmenas con panales móviles, de modo que la miel podía recogerse en la misma colmena, sin destruir toda la colonia.

La apicultura ofrece una oportunidad eficaz y equitativa para hombres, mujeres, jóvenes y personas con discapacidad porque requiere un costo muy bajo de instalación, ya que las colmenas y equipos de otro tipo pueden fabricarse a nivel local. Además, las abejas se alimentan por sí solas y la actividad de la apicultura no interfiere en el trabajo habitual.

Cuando en una comunidad hay apicultores, otras personas generan ingresos con la fabricación y venta de equipos para la cría de abejas y subproductos de la apicultura, así como con la producción y venta de otros productos secundarios. Esto significa que la apicultura ofrece a muchos miembros de la comunidad la oportunidad de utilizar los recursos naturales para aumentar sus ingresos.

La apicultura como medio para erradicar la pobreza

La apicultura es un instrumento para conservar el medio ambiente y aumentar la capacidad de generación de ingresos de las personas pobres de las zonas rurales, y una gran fuente de creación de empleo.

Dependiendo de la zona del país y otros factores medioambientales, una colonia común de abejas puede producir entre 36 y 54 kilogramos de superávit de miel (miel cosechable), entre 4,5 y 8 kilogramos de polen y 12 kilogramos de cera de abeja, como promedio, en un año.

Además de la venta de miel y otros subproductos de la apicultura como la cera de abeja, el polen, la jalea real, el propóleo y el veneno de abeja, los apicultores también pueden prestar servicios de polinización (alquiler de colmenas) a los agricultores y horticultores, puesto que el rendimiento de los cultivos mejora si se crían abejas en las proximidades y los frutos son más grandes y están mejor formados, por lo que son más rentables. Cuando los apicultores plantan árboles que proporcionan una fuente de néctar para las abejas, también ayudan a evitar la erosión del suelo y los corrimientos de tierras. La apicultura alienta también a las personas a valorar y preservar los bosques.

Los empresarios generan ingresos adicionales porque hacen uso de subproductos de la apicultura como la cera de abeja para producir velas, betún, cremas y pomadas, o del propóleo, que también se utiliza en la producción de anestésicos suaves para dolores dentales o de garganta, heridas e infecciones internas. La venta de estos productos proporciona más ingresos al empresario.

En muchas sociedades, la miel se considera un importante ingrediente del régimen alimentario y también se utiliza como medicina. La miel y otros productos apícolas tienen gran demanda del mercado debido a sus útiles propiedades y aplicaciones en una gran variedad de industrias.

Poverty Alleviation for the Poor Initiative (PAFPI), organización no gubernamental con sede en Ughelli, Delta State (Nigeria), promueve la apicultura en el marco de su programa de medios de vida sostenibles en la región del Delta del Níger. El programa está a cargo del PAFPI Beekeeping Resource Centre, creado con el apoyo de Bees Abroad (una organización benéfica del Reino Unido que brinda apoyo a las actividades relacionadas con la apicultura en los países en desarrollo). Como la práctica de la apicultura moderna es relativamente nueva en esta región, el plan de PAFPI es darla a conocer a la población y hacer de ella un instrumento eficaz para la creación de empleo y la erradicación de la pobreza en el Delta del Níger.

En 2004 el PAFPI Beekeeping Resource Centre, con el apoyo técnico y financiero de Bees Abroad, seleccionó e impartió formación a 40 agricultores afectados por la pobreza extrema y construyó cuatro explotaciones, cada una con 20 colmenas de abejas, en cuatro comunidades. Cada uno de los apicultores recibió dos colmenas de abejas y otros equipos de apicultura. En la actualidad, la historia ha cambiado para 30 de esos agricultores, que ahora obtienen más ingresos con sus propias granjas de abejas (y cuentan con 50 a 170 colmenas en producción).

Entre los 30 agricultores está el Sr. Ikuru Godspower, un indígena de la comunidad de Effurun Otor. Posee 170 colmenas de abejas y produce un promedio de 3.400 litros de miel y 1.020 kilogramos de cera de abeja al año. Con su amplia experiencia, el Sr. Ikuru también obtiene ingresos adicionales prestando servicios a los jóvenes apicultores de su comunidad.

La apicultura no compite con otras empresas por la utilización de los recursos, porque las abejas recogen el néctar y los granos de polen de las plantas. Se trata de una actividad importante que se ha mantenido predominantemente rudimentaria y sin explotar en esta región, y que, sin embargo, tiene un enorme potencial para incrementar el PIB del país.

En lugar de utilizar los escasos recursos para importar subproductos de la apicultura, Nigeria y otros países subdesarrollados deben explotar los recursos apícolas que la naturaleza ha proporcionado para conservar el medio ambiente y remediar al mismo tiempo el aumento del desempleo y la pobreza.

Es urgentemente necesario concienciar sobre la importancia de las abejas melíferas como polinizadoras y como generadoras de ingresos en Nigeria y otros países en desarrollo. Debe alentarse a la población a recibir formación en materia de apicultura, para que más personas pobres puedan generar ingresos y contribuir al desarrollo rural sostenible.

Beneficios más destacables de la apicultura

1. Polinización: las abejas polinizan las plantas de floración. Esto mejora el rendimiento de los cultivos y las plantas. Esta actividad es esencial para la vida en la tierra.
 2. Producto útil: todas las sociedades valoran la miel como alimento saludable o medicina, la cera de abeja se utiliza en cosméticos y velas y para muchos otros usos, y las abejas también proporcionan polen y propóleo.
 3. Uso de la tierra: las abejas se alimentan de las flores en todas partes. La apicultura no ocupa tierras que pueden utilizarse para cultivos.
 4. Bajo costo: Las colmenas y equipos de otro tipo pueden fabricarse a nivel local.
 5. Generación de ingresos: La apicultura genera beneficios fácilmente y tiene un buen acceso a los mercados.
 6. Sostenibilidad: los apicultores son amigos del entorno natural, y están dispuestos a colaborar para conservar los bosques y la vegetación donde viven las abejas.
 7. Beneficia a varios sectores: cuando en una comunidad hay apicultores, otras personas generan ingresos con la fabricación de los equipos necesarios y con la venta de los productos de la apicultura.
 8. Ventaja comparativa: en las zonas de los países en desarrollo donde hay recursos naturales y poblaciones sanas de abejas, hay buenas posibilidades de comercializar miel orgánica certificada.
 9. Ingresos resilientes: La apicultura es resiliente a los desastres. Las comunidades desplazadas pueden construir colmenas y obtener beneficios en un plazo relativamente breve.
 10. Inclusividad de género y edad: mujeres y hombres de todas las edades pueden realizar esta actividad. Las abejas no necesitan atención diaria y pueden recibir cuidados en el tiempo que permita otro trabajo.
-